



El alcalde, Luis Barcala, observa sonriente la intervención del edil Carlos Castillo (a la izquierda), durante el pleno de este lunes.

JOSE NAVARRO

Castillo le «salva» el discurso a Barcala

► El alcalde presume de logros impulsados desde la Concejalía de Hacienda para dar valor a su medio año de gestión al frente del gobierno local

Análisis

C. PASCUAL

El alcalde de Alicante, Luis Barcala (PP), le debe su discurso al concejal de Hacienda, Carlos Castillo, con quien no guarda una relación especialmente estrecha. O esa sensación se desprende de las palabras del regidor popular, quien intenta poner en valor los seis meses que lleva al frente del gobierno municipal con logros impulsados desde el área económica del Ayuntamiento de Alicante. Para muestra, un botón. Al término del último pleno municipal, celebrado este pasado lunes, el alcalde enumeró tres asuntos aprobados recientemente por la corporación para asegurar que, con

ese nuevo escenario, el gobierno local del PP intentaba «salvar» un mandato marcado en Alicante por la ruptura del tripartito (PSOE, Guanyar y Compromís) y el posterior cambio de color político, con la dimisión del socialista Gabriel Echávarri y la llegada al poder en abril del popular Luis Barcala, gracias al voto en blanco de la tráfuga Nerea Belmonte.

En su atención a los medios tras la sesión plenaria, Barcala presumió de la cancelación del Plan de Ajuste (que tras la amortización de préstamos por valor de 30 millones de euros está sólo pendiente del visto bueno definitivo del Ministerio de Hacienda), de la modificación de cuatro ordenanzas para rebajar impuestos (incluida la ajustada votación de este lunes a favor de que se reduzca un 5% lineal el IBI, con el necesario apoyo

de la tráfuga Belmonte y la oposición de los exsocios del tripartito) y de una nueva modificación de créditos que supone vía libre para que el gobierno local del PP destine unos 12 millones a inversiones en la ciudad de Alicante durante 2019, año marcado por citas electorales como las municipales del 26 de mayo. «Hoy [por el lunes] nos jugábamos mucho. Si no salía adelante la reforma fiscal y la

Barcala destaca la reciente rebaja fiscal y la cancelación del Plan de Ajuste ante los escasos objetivos logrados por otras áreas municipales

modificación de créditos, hubiera significado que el tripartito resucitado habría conseguido darle carpetazo a una legislatura perdida», señaló Barcala, quien, escoltado por un orgulloso Carlos Castillo, defendió la gestión en este medio año que lleva al mando del gobierno municipal de Alicante: «Lo hecho es intentar salvar esta legislatura de alguna forma con un paquete de inversiones que se van a realizar, con el buen uso del dinero de los alicantinos. Además de un Plan de Ajuste cancelado y una rebaja fiscal que se podrá disfrutar a partir del año 2019».

Así, Barcala sostiene que su tiempo al frente del gobierno, que todo apunta a que se prolongará hasta las próximas elecciones locales, ya está justificado, logrando, según su teoría, dar sentido a un mandato marcado por la ruptura

del gobierno de izquierdas surgiendo de las urnas en 2015.

Y es que el alcalde, al margen del Plan de Ajuste y de la reducción fiscal, de poco más presume, ya que el resto de concejalías le han ofrecido contados réditos en este medio año al mando del gobierno local, sobre todo en áreas clave en la gestión municipal como Limpieza, donde las quejas vecinales continúan; Urbanismo, con escasos avances en estos seis meses; Infraestructuras, marcada por la contratación de un asesor (ya cesado) afín a la tráfuga Belmonte; o Turismo, que acaba de cumplir un año sin gerente al frente del Patronato. Con ese panorama, a Barcala, sin los objetivos cumplidos desde la Concejalía de Hacienda liderada por Castillo, se le quedaría un discurso más que hueco para defender su mandato.

Ciudadanos tiende la mano a PP y PSOE para pactar los presupuestos municipales de 2019

► La formación naranja propone un espacio para «consensuar desde la centralidad» las cuentas con populares y socialistas

C. PASCUAL

Cambio de planteamiento de Ciudadanos, que ayer hizo un guiño público al PP y PSOE para negociar los presupuestos del Ayuntamiento de Alicante para 2019, un año marcado por citas electorales como las municipales de mayo. Cs (5 ediles) propuso ayer la creación de una «mesa de negociación» con los grupos de PP (8) y PSOE (6) para «consen-

suar los presupuestos de 2019 desde la centralidad política». La portavoz municipal de Ciudadanos, Yaneth Giraldo, invitó ayer al partido que lidera el gobierno y al que estuvo al frente del Ayuntamiento entre junio de 2015 y abril de este año para sentarse a negociar las próximas cuentas municipales. «Tras este mandato fallido, repleto de sobresaltos y escándalos, los tres partidos tenemos la obligación política de hacer algo útil para los ciudadanos. Alicante necesita unos presupuestos para 2019 sensatos, confeccionados desde la centralidad política, y pensando en los intereses de los vecinos y en las líneas estratégicas

para atraer inversiones a la ciudad que generen riqueza y empleo», señaló ayer la líder municipal de Cs, una formación que se ha convertido el último medio año en socio preferencial del gobierno local de Barcala. Sin ir más lejos, este lunes, junto a los tráfugas Nerea Belmonte y Fernando Sepulcre, Cs permitió que el ejecutivo local del PP sacara adelante una reducción lineal del 5% del IBI.

Para Ciudadanos, la situación actual en el Ayuntamiento «obliga a hacer un esfuerzo a las tres formaciones políticas [en alusión a PP y PSOE] para confeccionar un documento, el de los presupuestos, con una base sólida, sin que

nadie se apunte medallas partidistas, y prescindiendo de lo que hagan los ediles tráfugas que se han convertido en protagonistas indeseables de la vida política».

Esta mano tendida desde el grupo municipal de Ciudadanos se produce mientras el entorno del presidente de Cs, Albert Rivera, ha hecho llegar al jefe del Consell, el socialista Ximo Puig, un mensaje: «Tenemos que hablar», a la vista de los resultados de las últimas encuestas, según los cuales la formación naranja y el PSPV «sumarían» de cara a un hipotético gobierno en la Generalitat, hoy gobernada por socialistas y Compromís, con el apoyo de Podemos.

Ajuntament d'Altea
EDICTO

El Pleno del Ayuntamiento de Altea, por mayoría absoluta y en sesión celebrada con carácter ordinario el día 4 de octubre de dos mil dieciocho, adoptó entre otros los siguientes acuerdos:

PRIMERO.- Rectificar el documento denominado 011 FICHAS DE GESTIÓN, corrigiendo el error de impresión detectado, para incluir las Fichas de Gestión R-10, R-11, R-12, R-13, T1 y T2, omitidas en la II Versión Preliminar que fue sometida a información pública, por plazo de cuarenta y cinco días, en cumplimiento del acuerdo Plenario de 8 de agosto de 2018, mediante la publicación del correspondiente anuncio en el DOGV de 14 de agosto de 2018.

SEGUNDO.- Publicar anuncio de información pública en el Diario Oficial de la Comunitat Valenciana, dando un nuevo plazo de audiencia de veinte días desde la publicación del documento rectificado, durante el cual se admitirán, para su examen y consideración, nuevas alegaciones referidas a los cambios propuestos en la II Versión Preliminar del Plan General Estructural. El anuncio se publicará también en un medio de prensa escrita de gran difusión. Dichos anuncios indicarán la dirección electrónica donde pueden consultarse los documentos, así como los informes y alegaciones que sustentan la modificación que se somete a información pública.

Durante el período indicado, cualquier interesado podrá consultar el Expediente en el Servicio de Urbanismo del Ayuntamiento de Altea, en horario de 09.00 a 14.00 horas, así como en la página web del Ayuntamiento de Altea (<http://altea.es/es/urbanismo/noticias>) y presentar alegaciones y sugerencias referidas a los cambios propuestos.

Lo que se hace público, para general conocimiento.
Altea, documento firmado digitalmente el 15 de octubre 2018
El Alcalde D. Jaume Llinars Cortés